

## CATÓLICOS Y POLÍTICA. TESTIMONIOS

---

☞ Alguien me preguntó el otro día: "¿Qué aconsejaría usted a los políticos?".

Jamás me inmiscuyo en la política. Sin embargo me brotó espontáneamente contestar:

- Creo que los políticos pasan demasiado poco tiempo de rodillas. Estoy segura de que serían mejores políticos si lo hicieran...

Eso es lo que todos necesitamos, cuando tenemos que tomar decisiones que implican a los demás..."

(Madre Teresa de Calcuta, *Mi vida por los pobres*, Ed. Temas de Hoy, Madrid, 1992, pág. 139)

☞ ¿Por qué las iniciativas sociales de la Iglesia perviven durante siglos y no sus iniciativas políticas?. Ahí están los maristas en las escuelas o los de San Juan de Dios en los hospitales. Sin embargo, la obra política de Luigi Sturzo no levanta cabeza. Quizá es porque en política nunca hubo consagrados rígidamente pobres y con tres horas de oración diaria como en los conventos de la Madre Teresa. Es una pena, porque los cristianos son aún más necesarios en política que junto a los moribundos. Entre otras cosas porque el poder y el dinero corrompen con más facilidad que los virus que infectan las cloacas de Calcuta.

(Santiago Martín, *Gana el centro, gana el pueblo*, ABC de Madrid, 19 de octubre de 1997)

☞ La "política antipolítica" no debe ser una tecnología del Poder, sino moralidad en acción, aplicada a la vida cotidiana y dirigida a servir a la verdad y al prójimo (...).

La política, tal y como la entiendo, es una de las maneras de buscar y lograr un sentido en la vida, una de las maneras de proteger y de servir a este sentido; es la política como servicio a la verdad, como preocupación por el prójimo, preocupación esencialmente humana regulada por criterios humanos.

(Václav Havel, Presidente de la República Checa. Cita tomada de María Rodríguez, *El reencuentro de los políticos con la auténtica política*, memoria final del Master de Acción Política y Participación ciudadana en el Estado de Derecho, Madrid, 2 de Junio de 2000).

☞ Allí donde los hombres y mujeres deciden el bien común de la sociedad debemos implantar la Cruz de Cristo con su fecundidad salvadora. Este deseo no arranca de intereses humanos o del ansia de poder, ni de simple filantropía. Tiene su origen en el amor con que Dios nos ama.

A pesar de las dificultades que inevitablemente encuentra al manifestar su fe y su esperanza, el cristiano no puede desanimarse. La fe supera todos los obstáculos, y la gracia de Dios nunca falta.

(Cardenal Rouco, Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, *Tu compromiso socio-político, expresión de la caridad*, Carta Pastoral en el Día Nacional del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, Alfa y Omega, nº 166, 200599)

☞ (...) Desde esta perspectiva, la actividad política constituye una verdadera vocación, un llamado concreto para el servicio a los demás, consagrándose al bien de la cosa pública y aceptando el peso de las correspondientes responsabilidades.

Los que seáis capaces de ejercer ese arte tan difícil, pero a la vez tan noble que es la política, procurad dedicaros a la misma sin buscar el propio interés ni ventajas materiales, luchando contra la injusticia y la opresión, contra la intolerancia y el absolutismo, obrando con integridad y prudencia y trabajando al servicio de todos con integridad y rectitud (...).

Los jóvenes más comprometidos deberíais pensar en serio si no será en el trabajo político donde podéis encontrar un lugar adecuado para dedicar vuestra vida al servicio honrado y generoso de la sociedad, en especial de los más débiles, anteponiéndolo incluso, en aras de un bien mayor, a otras tareas e intereses personales legítimos.

(Carlos Mayor Oreja, Consejero de Administraciones Públicas de la Comunidad de Madrid, *El valor humanizador de la Política*, Conferencia pronunciada en la Universidad de Madrid, curso 1999-2000).

☞ Formación para los cargos políticos.- (...) creemos poder afirmar la necesidad de una formación en los siguientes campos de la persona humana:

Intelectual. Principalmente, en el orden de los principios; secundariamente, en el de las ciencias del gobierno y en la historia.

Técnica. El saber hacer y ejecutar; el saber trabajar en equipo; el saber coordinar el propio esfuerzo con el de los demás; el saber obedecer; el saber mandar. "Nadie mandó sabiamente sino el que supo aprender fielmente", dice la *Imitación de Cristo*.

Prudencial. Al joven hay que enseñarle a introducirse en esferas de acción cada vez más complicadas...

Espiritual. Una vez más remitimos al lector al Beato Juan de Ávila. Sólo debe aspirar a los cargos el que tenga corazón "real" y no corazón "encorvado". Los que sepan olvidarse de sí y de los suyos para acordarse del pueblo y, sobre todo, del bien común. No hay que olvidar la gran norma: el hombre político debe olvidar sus intereses propios y atender al bien común, al interés de la nación. Es un servidor, no e sun señor.

(Ángel Herrera, Presidente de la ACdP y Cardenal. Tomado de J.M. García Escudero, *El pensamiento de Ángel Herrera. Antología política y social* de, BAC, Madrid, 1987, pág. 33 y ss).

☞ En pocos días me encontré sumergido en el mundo de la política. Todavía recuerdo la primera vez que me llamaron al Parlamento. Debo reconocer que el nivel de agresividad de la oposición socialista me impresionó: era la primera vez que entraba en un Parlamento y entraba para ser atacado. Desde el primer

momento viví esta oportunidad como una llamada, es decir, como una vocación. Lo primero que intenté fue crear un equipo con el que poder compartir un camino que presumiblemente iba a ser duro (...).

Es un ambiente en el que nadie revela lo que es, nadie. Cada uno tiene su rol. He empezado a arriesgar en las relaciones personales; me he dado cuenta de que no hay que tener miedo y de que la manifestación abierta -aunque discreta- de lo que soy está haciendo surgir amistades inesperadas incluso con mis adversarios políticos más directos. Sé que tal vez estas personas dentro de cuatro meses pueden ponerse en contra mía, pero hay que correr ese riesgo. No llegué a la política con un proyecto político, sino con una experiencia real y con esta me puse a trabajar y durante estos tres años he podido comprobar el potencial de nuestra experiencia también en política.

(Javier Restán, Director General de Cooperación al Desarrollo y Voluntariado de la Comunidad de Madrid, *Política?. Sí, gracias*, testimonio presentado en la Asamblea Internacional de CL, Huellas. Litterae Communionis, nº 8, 2000).

☞ Ser católico no es obligatorio, por ello si uno decide serlo, mejor serlo en serio.

(Irene Pivetti, entonces Presidenta del Parlamento italiano. Tomado de *Irene Pivetti, un carro de combate con faldas*, El Mundo, 17 de Febrero de 1996).

☞ Lo que sí resulta original, profundo, sorprendente y encomiable es que un político (o un periodista, o un empresario o un académico) anteponga sus principios, o su conciencia, a su carrera política. Eso, de ningún modo puede permitirse. Todo el edificio creado con tantos años de esfuerzo y sacrificio para anular la libertad individual en nombre de la democracia, la estabilidad social, el consenso y un montón de conceptos más, se puede venir abajo si cunde el ejemplo de Pedroche: es decir, si un puñado de mutantes, atrabilarios y subversivos, se decide a dejar la cabeza en el perchero en el momento de entrar en el despacho, en definitiva, si actúa en conciencia, esto es, si se muestra coherente (...).

E igualmente relevante es que Pedroche haya roto con el fatalismo reinante, esa sensación de que existen fenómenos irresistibles, que nunca podrán ser superados y cuyo efecto crecerá indefinidamente en claridad y cantidad. La historia se empeña en demostrar que sólo permanecen aquellos principios inherentes a la naturaleza humana, es decir, la ética (...).

(...) Nazismo, comunismo y demás "ismos" entraron en picado cuando un puñado de pioneros decidieron vivir el martirio de la coherencia y gritaron que el emperador iba desnudo y que, después de todo, oiga lo suyo no era para tanto. Y es que cuando se deja hablar a la conciencia los resultados son imprevisibles.

O sea, lo de Pedroche.

(A propósito del voto negativo en solitario de Jesús Pedroche, Presidente de la Asamblea de Madrid, a la moción parlamentaria para la aprobación, por el Gobierno de la Comunidad de Madrid, de la regulación de las parejas de hecho. El texto es de Eulogio López, *Pedroche el pionero*, Hispanidad Confidencial, 130900).

☞ El señor Pedroche ha hecho algo más importante que romper la disciplina de voto: sencillamente, ha sido coherente. Y como la política lleva tantos años instalada en la esquizofrenia, de modo que las creencias de los políticos pueden ir por un lado y lo que legislan en dirección contraria, lo del señor Pedroche ha sido

un bombazo, sobre todo en las conciencias de algunos de esos 88 parlamentarios de Madrid que, pensando lo mismo que él, no se atrevieron a votar con él.

Vayamos al núcleo de la cuestión. ¿Por qué políticos católicos, buenos padres de familia, no se atreven en público a defender la indisolubilidad del matrimonio? ¿Por qué en los últimos cuatro años ningún diputado -ni uno sólo que yo sepa- ha hablado o escrito en contra de la inhumana legislación española en materia de holocausto en el horno de los tres supuestos?. No, no son malas personas, ni siquiera hipócritas... Todo eso, siendo lamentable, en un político tiene mejor arreglo que el conservadurismo inmovilista en el que han embarrancado, como consecuencia de haberse arrodillado ante el fatalismo cultural.

(A propósito del voto negativo en solitario de Jesús Pedroche, Presidente de la Asamblea de Madrid, a la moción parlamentaria para la aprobación, por el Gobierno de la Comunidad de Madrid, de la regulación de las parejas de hecho. El texto es de Javier Paredes, *Fatalismo cultural*, Alfa y Omega, nº 230, 19102000).

✂ La Argentina, como nación de tradición cristiana, siempre protegió la vida desde el momento de la concepción. Tal principio ha sido consagrado por normas de fuente constitucional y legal. Por ello, cuando fui honrado or mis compatriotas al ser elegido Presidente de la Nación, consideré que había llegado el momento de proclamar ante el mundo la defensa de ese principio tan arraigado en la esencia de nuestra nacionalidad. Por ello, la Argentina ha colocado entre las prioridades de su política exterior, una firme y decidida acción en defensa de la vida coincidiendo con los principios que tan valientemente ha venido sosteniendo la Santa Sede (...).

Mi gobierno considera que la salvaguarda de tales principios, es esencial para el bien de la humanidad en general y de la Nación Argentina en particular. Por ello, la misma debe ser considerada una política de Estado.

(Raúl Menem, siendo Presidente de Argentina, en el discurso pronunciado en los actos celebrados en el primer "Día del niño por nacer" el 25 de marzo de 1999. Tomada la cita de Ricardo Latorre, *La Cultura de la Vida*, s/e, La Pampa, Argentina, 2000).

✂ Lector de San Ignacio de Loyola y practicante de sus ejercicios espirituales, piensa que el más alto sentido de la vida consiste en servir al prójimo. Vagamente lo percibió cuando convivía con los chiquillos pobres en su hacienda, pero al paso de los años tuvo una revelación: la política es la mejor vía para ese servicio. Fue su camino a Damasco (...).

La vertiente religiosa es decisiva en ambos, pero en un sentido muy diferente: íntima y espiritista en Madero, ortodoxa y militante en Fox (...). "La formación jesuita ha sido decisiva en mi vida", dice Fox (...). En cambio, Fox, que se sintió tentado a ser cura, es ajeno a la tradición liberal, lo cual no es una limitación biográfica menor (...). A Fox le apasiona sobre todo el episodio central de su terruño, epopéyico si se quiere, pero no democrático: la guerra cristera. Desde chico le gustaba oír las anécdotas de los viejos combatientes, colecciona libros y efigies sobre el tema y visita sus museos. En septiembre de 1998 -en uno de sus extraños desplantes- rubricó su discurso con el grito cristero: "Si avanzo, isíganme!; / si me detengo, iempújenme!; / si retrocedo, imátenme!"(...).

"De político no tengo nada", ha dicho Fox; "no quiero ser político, no aspiro a ser político, mucho menos a actuar como político. Yo quiero actuar como ser humano, con mis semejantes, apoyándolos" (...).

Fox reinauguraría el paradigma: un presidente promotor en un país necesitado de ánimo, renovación, horizontes y entusiasmo creador. Su proyecto -según parecería fundamentalmente económico y social: generar riqueza y oportunidades para el México pobre y *revolucionar* la educación. Alentaría *megainversiones* en el sureste, apoyaría el desarrollo de las microempresas, adoptaría los exitosos casos de bancos de pobres de Bangladesh. Introduciría un amplio programa de becas.

(A propósito de Vicente Fox, entonces candidato del PAN en las elecciones a la Presidencia de México. Tomado de Enrique Krauze, *Labastida y Fox, dos futuros para México*, El País, 4 de Junio de 2000).